

**GABRIEL PRADAL  
O EL IDEALISMO SOCIALISTA**

**JOSÉ PRAT**  
PRESIDENTE DEL ATENEO DE MADRID



## GABRIEL PRADAL O EL IDEALISMO SOCIALISTA

**C**onocí a Pradal en los primeros días de las Cortes Republicanas de 1.931. Era yo miembro de la Comisión de Actas cuando fueron debatidas las de la Provincia de Almería. Vigentes todavía los métodos caciquiles y la presión de los Gobernadores Civiles, Pradal, con entera razón, protestó la proclamación de la Junta Electoral. Debatimos en la Comisión la validez de las actas, que yo impugné por motivos rigurosamente exactos. Sostuve que la honestidad electoral debía ser patrimonio común de todos los partidos. Compartió nuestro punto de vista el diputado de la Ceda, viejo amigo mío de tiempos estudiantiles, Ramón Serrano Suñer, y le pedí que fuera el primer firmante del voto particular que presentamos los miembros socialistas de la Comisión: Trifón Gómez, Teodomiro Menéndez (veteranos e inolvidables compañeros) y yo. Al primer firmante le correspondía la defensa de votos particulares y proposiciones. En el momento de iniciarse el debate Serrano Suñer me mandó una nota disculpando que por indicación del presidente de su grupo parlamentario José

María Gil Robles, aunque votaría a nuestro favor, no haría uso de la palabra. Hice yo la defensa del derecho de Pradal, que no prosperó porque la mayoría radical-cedista rechazó nuestro voto particular. De esta suerte, Pradal, que había sido diputado en las Cortes Constituyentes en 1.931, no lo fué en el "Segundo Bienio" de la República. Recobró el acta en las elecciones de febrero de 1.936.

Pude conocer el fervor socialista del arquitecto almeriense al que le debíamos edificios memorables en la historia de nuestro Partido y la de la UGT: La Mutualidad Obrera, que dirigieron sucesivamente Francisco Largo Caballero y Lucio Martínez Gil, y la Casa del Pueblo de Madrid, de inolvidable memoria.

Volvió Pradal al Congreso en las elecciones del Frente Popular, elegido de nuevo por su tierra. Cortes éstas de dramática vida, que llegó a prolongarse en el exilio, con sus reuniones plenarias en la ciudad de México, y las frecuentes y prolongadas por años de su Diputación Permanente en París en el verano de 1.939 y en la capital mexicana en múltiples ocasiones. Formalmente se han mantenido en el exilio Presidencia de la República y Presidencia de las Cortes hasta hace unos quince años.

Se entregó siempre Pradal, con ejemplar tenacidad y entusiasmo, a la defensa de la libertad. Los viejos socialistas almerienses no lo han olvidado. Y en el largo exilio en Francia trabajó sin descanso alguno en el servicio de las ideas, la lucha contra la autocracia franquista, la reconstrucción y afirmación del Partido Socialista y, en particular, las tareas periodísticas. Dirigió durante doce años "El Socialista" que se publicó en Francia por varios decenios. De 1.952 a 1.964 tuvo a su cargo el viejo periódico que había fundado Pablo

Iglesias, y que poco antes había dirigido el por tantos años su director en Madrid, aquel admirable socialista que fué Andrés Saborit.

En Colombia, país de mi exilio, leía el fervoroso e ilusionado periódico, cuya colección es hoy inestimable fuente para los estudiosos de la Historia contemporánea de España y de Europa. Allí leía los sagaces comentarios de Pradal ("Pericles García").

El destino privó a Gabriel Pradal, como a tantos inolvidables socialistas, volver a la España recobrada por la libertad. A lo ancho de Europa y de las Américas sus cenizas mantienen el testimonio de una dramática y noble historia, tan generosa, que desconoce el rencor y mantiene la fé en la ideas de Justicia y Humanidad. En esa constelación de españoles universales figura Gabriel Pradal.

JOSE PRAT

Madrid, Julio, 1.991.